

Cuerpos gordxs: entre la intervención y la resistencia.

Sofía Cardozo Delgado y María Inés Martínez Echagüe.

Cita:

Sofía Cardozo Delgado y María Inés Martínez Echagüe (2017). *Cuerpos gordxs: entre la intervención y la resistencia*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/747>

Título de la ponencia: **Cuerpos gordxs: entre la resistencia y la intervención**

Nombre y Apellido Autor/es: Inés Martínez Echagüe, Sofía Cardozo Delgado

Eje Temático: Sociología del cuerpo

Nombre de mesa: Cuerpos y emociones

Institución de pertenencia: Facultad de Ciencias Sociales, Udelar y FLACSO Uruguay

E-mail: imartinezechague@gmail.com y s.cardozodelgado@gmail.com

Resumen

Partiendo del innegable *peso* del cuerpo en la sociedad occidental, el objetivo de esta investigación es deconstruir las representaciones y valoraciones que realizan las personas sobre sus cuerpos gordxs, así como su interacción con la mirada del otrx. Esta mirada, que es a la vez interna y externa, funciona más que nunca como juez y parte, en tanto no existe forma de esconder o disimular la disidencia corporizada, atravesando por completo el ser y estar en el mundo (Merleau-Ponty, 1994 [original de 1945]).

La estrategia metodológica utilizada es carácter cualitativo y procura abarcar tanto la mirada médica intervencionista como la que resiste y reivindica la corporalidad disidente.

Las personas gordas, consideradas enfermas o adictas, construyen subjetividad -individual y colectiva- sabiéndose cuerpos abyectos, lo que condiciona también otros aspectos de sus vidas. El ojo médico, patologiza sus cuerpos y conductas, y esta identidad adjudicada es re-apropiada en las clínicas, procurando el cambio.

Paralelamente, lxs activistas antigordofobia celebran los cuerpos gordxs como cuerpos legítimos y habitables, moviéndose desde la enfermedad hacia el orgullo. Tanto los centros terapéuticos como las plataformas de activismo, se erigen como espacios de resguardo y reflexión sobre uno mismo, su cuerpo y su relación con el mundo.

Palabras clave: cuerpo, gordura, identidad, salud, resistencia

Presentación

La obesidad ha sido definida por la Organización Mundial de la Salud como “una acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud”. Etimológicamente la palabra proviene de *obesus* (*ob*: ‘encuentro con un tope’, *esus*: comer, devorar). En esta investigación nos referimos a cuerpos gordxs y no a personas con obesidad, puesto que la obesidad como término implica patologización. La obesidad es, en este sentido, una interpretación de la gordura.

Para comenzar a delinear el objeto de estudio de este proyecto debemos, en primer lugar, separar el problema social de la obesidad del problema sociológico que nos incumbe. Lo que nos proponemos investigar es cómo las personas gordas, consideradas problemáticas, enfermas, o adictas construyen subjetividad a partir de saberse cuerpos abyectos, desviados o por fuera de lo “normal” y cómo esta vivencia condiciona otros aspectos de sus vidas.

Es innegable *el peso* que tiene lo corporal en la actualidad. Por un lado es parte inescindible de la presentación de la persona en su vida cotidiana (Goffman, 1989), y por otro es parte constitutiva del sujeto, somos cuerpo (Crossley, 2004) o cuerpos/emociones (Scribano, 2012). “Como todas las grandes dicotomías, la del cuerpo y del espíritu se ha esfumado (...) El cuerpo psicológico ha substituido al cuerpo objetivo y la concienciación del cuerpo por sí mismo se ha convertido en una finalidad en sí para el narcisismo” (Lipovetsky, 1986: 62). Lo trágico de este proceso es que el cuerpo mismo adquiere la trascendencia del individuo, lo personifica en su totalidad. Así se vuelve indispensable cuidarlo y acondicionarlo de acuerdo a los modelos aceptados para poder llegar a ser “unx mismx”.

Desde las ciencias sociales se ha abordado la temática del cuerpo y la identidad problematizando sobre todo ciertas “patologías” o “desordenes alimenticios” como la anorexia y la bulimia, buscando explicar qué tipo de relación establecen las personas que las sufren con sus cuerpos. A la gordura también se la ha estudiado desde esta perspectiva, dando por sentado que es nociva, que debe ser erradicada, pero ¿hasta qué punto esto es así? ¿A qué se debe la aporía de la delgadez y el espanto por la grasa?

Según Turner (1989) el campo de la obesidad (uno de los tres campos que se construyen en oposición el cuerpo legítimo del fitness) se caracteriza por carecer de una episteme propia, es decir, un lugar desde donde pensarse. Por ésta razón que no logran salirse de las categorías normalizadoras del cuerpo, se piensan como personas enfermas o desviadas que deben adelgazar, o por el contrario, construyen un discurso que reifica su condición pensándose en oposición a lo “normal” sin lograr escapar a esta categoría.

Siguiendo a Baudrillard (2009) diremos que el cuerpo actúa como signo. En la antigüedad la grasa corporal era considerada una señal de salubridad, denotaba accesibilidad a una adecuada nutrición del cuerpo. Hoy, sin embargo, los significados que se les atribuyen a estos cuerpos son diferentes. Existen fuentes periodísticas (EverydayFeminism) e investigaciones que visibilizan la fobia esta condición. También existen estudios que indagan los adjetivos generalmente negativos que se asocian a la gordura. Lo este proyecto se propone investigar es por qué estos cuerpos han sido ubicados en este lugar.

Según Porzekanski la gordura “resulta pornográfica en el sentido de que lesiona u ofende el pudor en tanto se vincula con los excesos en los apetitos carnales y con lo “feo” (2008, 278-279). La gordura extrema denota excesos, desorden, una falla de control social. Contrariamente, la delgadez simboliza la capacidad de gobernarse, de imponerse sobre el deseo. Entonces, la preocupación por la delgadez se vuelve un mecanismo normalizador que vuelve la evasión de la gordura una responsabilidad de cada unx.

La normalización de la delgadez como patrón legítimo de belleza y salud conlleva la discriminación y patologización de la gordura. Partiendo del innegable *peso* del cuerpo en la sociedad occidental, procuramos deconstruir las representaciones y valoraciones que realizan las personas sobre sus cuerpos gordxs, así como su interacción con la mirada del otrx. Esta mirada, que es a la vez interna y externa, funciona más que nunca como juez y parte, en tanto no existe forma de esconder o disimular la disidencia corporizada, atravesando por completo el ser y estar en el mundo (Merleau-Ponty, 1994 [original de 1945]).

“Mirá, yo siempre digo que yo soy gorda antes que otra cosa. Porque la realidad es que las personas gordas somos muy fácilmente percibibles y permisibles. (...) Mi gordura no la puedo disimular. Entonces ahí nosotras hablamos de opresión. Me persigue en todas las experiencias de mi vida, todo el mundo me trata como una gorda. Entonces inevitablemente eso marca mi identidad” (Entrevista con activista de *stopgordofobia*).

Resulta pertinente aclarar que la presente es una investigación aún abierta, de carácter exploratorio, que pretende abordar de forma amplia el campo de estudio, incluyendo diferentes aristas y haciéndolas dialogar entre sí. Tanto a nivel teórico como de trabajo de campo cabe sumar insumos que permitan nuevas reflexiones sobre el tema, sin pretensiones de ser concluyentes.

Objetivos

Objetivo general

Investigar los cuerpos gordxs desde una perspectiva sociológica, indagando las

representaciones y discursos que se realizan sobre estos y de qué manera estas construcciones influyen en la relación con su cuerpo, su accionar cotidiano y sus interacciones sociales.

Objetivos específicos

- Analizar cómo la categoría el “ser gordx” condiciona la construcción de la identidad y determina un tipo de relacionamiento con el cuerpo propio y el de los demás. (Dimensión Identidad)
- Descifrar cómo se vincula la noción de la obesidad con la dicotomía salud-enfermedad, y de qué forma la misma atraviesa las trayectorias de vida concretas de las personas. (Dimensión Salud/Enfermedad)
- Indagar cómo los cuerpos gordxs se ven atravesados, también, por el género. *Partiendo de la hipótesis que los cuerpos femeninos se ven mayormente expuestos a estas imposiciones.* (Dimensión Género)

Estrategia metodológica y trabajo de campo

La estrategia metodológica se acerca a la temática a partir las líneas especificadas en los objetivos de la investigación. Tomando al cuerpo como objeto de estudio y, como herramienta de investigación (en el sentido que propone Waqquant), nos permite abordar las percepciones y construcciones que lxs sujetxs realizan y reproducen desde y sobre sí.

Esta investigación sigue una metodología cualitativa, a fin de lograr una amplia comprensión de los procesos subjetivantes e identitarios que atraviesan la corporalidad y las emociones ligadas a la gordura. Para ello analizaremos, sobre todo, los discursos de lxs sujetxs. “La investigación cualitativa no es un modo más fácil de hacer investigación: requiere, entre otras cosas, formular un diseño, aunque éste sea flexible y no se entienda como una estructura determinada y fija de pasos a seguir, requiere de constante vigilancia epistemológica y reflexión sobre las cuestiones de validez” (Alicia Palermo en Scribano, 2008: 12). Nos centraremos entonces en buscar una reflexividad sobre las subjetivaciones que se hacen desde este tema social, y no una capacidad de representación matemática.

En primera instancia correspondía plantear la población a ser estudiada. Se recuerda que la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones (mediante criterios de inclusión y exclusión). Una primera decisión metodológica en esta

investigación fue limitar la población de estudio a personas que se consideran personas gordas, tanto hombres como mujeres.

Para ello se toma una segunda decisión metodológica que fue realizar un muestreo no probabilístico por conveniencia. La muestra no probabilística se diferencia del muestreo probabilístico dado que no es producto de una selección aleatoria de casos. Quienes integran la muestra no probabilística son seleccionados por el/la investigador/a por criterios de accesibilidad y conveniencia. Lxs sujetxs son elegidos porque son accesibles, fáciles de reclutar, lo que lo coloca como una de las técnicas más fáciles y baratas de trabajo de campo.

También realizamos un corte poblacional por sexo y edad, y por pertenencia o no a instituciones asociadas, fundamentalmente al realizar las entrevistas semi-estructuradas. Estas entrevistas se realizaron a personas gordas, tanto quienes formaban parte de asociaciones relacionadas a estas características como individuos que no lo hagan. Conceptualmente, “La entrevista en profundidad es una entrevista personal, directa y no estructurada en la que un entrevistador hace una indagación exhaustiva para lograr que un encuestado hable libremente y exprese en forma detallada sus motivaciones, creencias y sentimientos sobre un tema” (Mejía Navarrete en Scribano, 2008:72).

El trabajo de campo comenzó con las entrevistas a informantes calificadxs, referentes de sus campos. Visitamos ALCO, la Asociación de Lucha Contra la Obesidad y entrevistamos a su comisión directiva. También acudimos al Centro Terapéutico del Dr. Máximo Ravenna y entrevistamos a su directora. Por otro lado, entrevistamos a Magda, activista antigordofobia uruguaya que actualmente reside en Islas Canarias, y realizamos una entrevista a una paciente mujer joven del Centro Ravenna, que nos habló de su experiencia de vida y su relación con su cuerpo.

Todas estas instancias se retroalimentaron con la revisión de bibliografía y vice-versa, enriqueciéndose mutuamente. Así, nos fuimos haciendo de dos espectros o perspectivas teóricas y prácticas sobre el asunto: la de los cuerpos disidentes (anti-dieta, activistas) y la mirada terapéutica y dietista (pro-dieta, pacientes).

A raíz de la visita a la clínica Ravenna decidimos incorporar otra técnica de investigación: la observación. Concurrimos a dos sesiones grupales: una de jóvenes y una de adultos, de las cuales dejamos registro en nuestro diario de campo. Estas experiencias fueron

extremadamente enriquecedoras, ya que se trataba de instancias similares a los grupos de discusión: conversaban y discutían grupalmente, moderados por las psicólogas.

“Genéricamente podríamos afirmar que todo proceso de investigación es la forma práctica que adquiere la observación científica. Cuando planteamos un problema y formulamos afirmaciones conjeturales sobre cómo “funciona “ el sector de la realidad sobre el cual alude ese problema, lo que estamos haciendo es “preparar” la observación sistemática de un fenómeno” (Scribano, 2008, p. 55).

Por último, con el objetivo de difundir nuestro trabajo de investigación decidimos presentarnos a una mesa en el congreso de ALAS que tendrá lugar este año en Montevideo, Uruguay. Esto implicó un primer esbozo de lo que constituyen nuestros resultados. Debimos volver sobre los términos en los que nos habíamos planteado el proyecto y repensar dilemas éticos relacionados a nuestro rol de investigadoras y la puesta en escena de nuestros cuerpos en la misma. Dado que el lugar de enunciación nunca es neutro, es nuestro deber ético y epistemológico ser conscientes de éste y ubicarnos con el mayor respeto hacia la población de estudio: “No sólo la gente gorda debería llamar la atención sobre la intolerancia y la fobia a la gordura. Todxs estamos implicadxs si aceptamos y toleramos la discriminación y el discurso contemporáneo que posiciona a lxs gordxs como indisciplinadxs, enfermxs e inferiores” (Deborah Lupton, Gorda Zine N°2).

Dado el carácter exploratorio de éste proyecto, nos planteamos como objetivo seguir enriqueciéndolo teórica y empíricamente, posiblemente realizando más entrevistas que nos permitan abarcar más exhaustivamente las complejidades que se desprenden de la temática.

Análisis y principales resultados

Hablamos de cuerpos gordxs porque la gordura atraviesa a las personas desde su corporalidad hasta sus vidas e identidades y funciona como un marcador, algo que no puede esconderse ni obviarse, el cuerpo aparece siempre en un primer plano. Además, teórica y metodológicamente nos situamos en la perspectiva de cuerpos y emociones para pensar desde allí a los sujetos, porque somos sobre todo, cuerpos. “Aquello denominado sujeto y sus condicionese materiales de existencia son el resultado de una interacción tensional entre las diversas maneras de sentirse-en-cuerpo” (Scribano, 2012, p. 9).

El uso de la x se debe a una decisión ética y política desde donde nos situamos para investigar, creemos que el lenguaje inclusivo visibiliza experiencias de mujeres, varones y otras identidades, lo cual es sumamente necesario si creemos en la transversalización de la perspectiva de género. No hay identidades individuales que no conlleven una identidad de género, son los significados dominantes de la cultura de género desde donde el “yo” se desarrolla como una identidad corporeizada, una manera de ser y vivir en el cuerpo (Butler, 2001).

¿Existen extremos de delgadez y gordura que pueden considerarse insalubres? No es nuestro objetivo hacer este análisis y no podemos partir de ésta premisa. Nuestro fin es estudiar cuáles son las nociones que se manejan en torno a la gordura, los cuerpos y la salud. Mientras que las clínicas apuestan a los cuerpos flacxs, “sanos” en lo físico y lo mental, los activistas antigordofobia señalan como insalubres a las dietas, su obligatoriedad y la discriminación a la que están expuestxs constantemente sus cuerpos. En este sentido, lo saludable es una forma de relacionarse con su cuerpo desde la aceptación y el amor propio.

Fuertes estigmas recaen sobre los cuerpos de quienes se alejan de la pauta de la delgadez, legitimando su intervención en diferentes planos. No es menor que sean catalogados de “perezosos”, “fracasados”, “irresponsables” y fácilmente caricaturizados. La gordura en tanto disidencia se convierte en un eje social de desigualdad, no sólo presente en las etiquetas cotidianas, sino de forma estructural en el ámbito laboral y las posibilidades de habitar el espacio público, entre otras. Entonces, los cuerpos gordxs se tornan cualitativamente menos valiosos que los flacxs, tendencia que, no obstante, esta empezando a ser reconocida, resistida y combatida.

“El tema es, nosotras de tanto discutir con la gente, esto de gordofobia en la página, la gente empezó a denunciar todo lo que nos estaba pasando. Y ahí nos dimos cuenta que nos pasaba a mucha gente, que el enemigo estaba afuera y no adentro de nosotras” (Entrevista con activista de *stopgordofobia*).

Las personas gordas, consideradas enfermas o adictas, construyen subjetividad -individual y colectiva- sabiéndose cuerpos abyectos, desviados, disidentes y esta vivencia también condiciona otros aspectos sus vidas de manera transversal. El ojo clínico, médico y psiquiatrizante habilita su patologización, y esta nuevas lecturas y vivencias corporales son apropiadas con implicancias no menores en las vidas de lxs gordxs.

En los grupos de las clínicas aparece como elemento emergente el privilegio de la delgadez. Durante las reuniones grupales una de las estrategias de trabajo consiste en pensar en la cantidad de actividades que pueden disfrutar con su cuerpo ahora que están más flacos o flacas, como si adelgazar tuviese impactos positivos en muchos otros aspectos de su vida que deben ser señalados y apreciados para sostener el peso.

Desde la perspectiva de la antigordofobia se alega lo contrario: los cuerpos gordxs también pueden y deben ser disfrutados. “Mi cuerpo estaba enfrascado”, el cuerpo verdadero es el cuerpo flacx, estar gordx implica una disociación que le excede en todo sentido. Adelgazar no sólo es encontrarse con el propio cuerpo, es encontrarse con unx mismx.

El tema de la adicción también fue reiterado, una de las estrategias de las clínicas es intentar canalizar hacia actividades “más saludables” la adicción “inherente a la gordura”. Generalmente se incentiva el deporte, que también se relaciona con la importancia de mantenerse en el “peso deseado” una vez alcanzado. El proceso de adelgazamiento implica un constante proceso de autovigilancia. Es importante no descuidarse porque “caer en las antiguas conductas” y así, engordar, es más fácil de lo que parece.

De este modo, quienes moderaban los grupos tenían contruidos ya ciertos “tipos ideales” de pacientes, modos de transitar las diferentes etapas de adelgazamiento, mantenimiento, así como las posibles “recaídas”. El pasaje y el mantenimiento de un cuerpo gordx a uno flacx implica para las clínicas un ejercicio de vigilancia sin descanso ni fin. En este sentido el/la sujeto/a es central, es su responsabilidad elegir correctamente y el grupo está para apoyarlo en este camino. El lugar que asume “el otro” frente al control de la corporalidad es fundamental, al igual que otros grupos de “adictos” el acompañamiento debe ser de por vida.

Por otro lado, emerge del campo la comparación de la clínica con el trabajo. En este sentido “cuidar el cuerpo”, seguir la dieta e ir a las reuniones es tan importante como el trabajo. La repetición, el hábito y ver los beneficios es lo que lxs mantiene centradxs y en camino. En nuestras sociedades capitalistas pocos espacios son cuidados con la responsabilidad y naturalidad con la que se cuida el trabajo, por lo tanto esta afirmación no es menor. Además, trabajo implica un disciplinamiento de cuerpo y mente al igual que el espacio de la clínica.

No obstante, los dos paradigmas mencionados se plantean como dicotómicos, opuestos, obstruyendo cualquier tipo de síntesis, quedando en manos de los sujetos la elección del lugar desde donde ubicarse. Tanto el activismo como la terapia clínica brindan una lectura no sólo

corporal, sino referente a la vida en general que, al tratarse de una minoría oprimida, proporciona seguridades y certezas respecto a la vivencia de su “condición de opresión”. Ya sea a partir del empoderamiento y la reivindicación, como a través de las dietas y los cambios de hábitos que procuran la normalización, los cuerpos gordxs se enmarcan en un discurso que los ampara y, por primera vez, contempla su especificidad brindándoles un espacio habitable, conocido y amigable desde donde pensarse.

Bibliografía

- Aguirre, Patricia (2004) *Ricos flacos y gordos pobres. La alimentación en crisis*. En: Claves para Todos. Colección dirigida por José Nun. Buenos Aires: Editorial Capital Intelectual.
- Baudrillard, Jean (1989) *De la seducción*. Madrid: Cátedra.
- Baudrillard, Jean (2009) *La sociedad de consumo, Sus mitos, sus estructuras*. Madrid: Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre (1998) *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Ed Taurus.
- Bourdieu, Pierre (2007) *La dominación masculina*. Barcelona: Ed Anagrama
- Butler, Judith (2002) *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, Judith (2001) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Crossley, Nick (2001) *The Social Body. Habit, identity and desire*. London: Sage Publications.
- Crossley, Nick (2004) *The Circuit Trainer's Habitus: Reflexive Body Techniques and the Sociality of Workout [Published online]*. Sage. The TSC Centre, Nottingham Trent University.
- Featherstone, M., Hepworth, M., Turner, B. S. (1996): *The Body, Social Process and Cultural Theory*. Sage Publications, London.
- Goffman, Erving (1989) *La presentación del yo en la vida cotidiana*. New York: Doubleday Anchor Books.
- Le Breton, David (2002) *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Le Breton, David (2002) *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lupton, Débora (2016) *Gorda Zine N°2*, Buenos Aires,
- Porzecanski, Teresa (Comp.) (2008) *El cuerpo y sus espejos, Estudios antropológico-culturales*. Montevideo: Editorial Planeta S. A.
- Scribano, Adrián (2012) *Sociología de los cuerpos/emociones*. Revista

Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. N°10. pp. 93- 113. Argentina.

- Scribano, Adrián (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Tarrés, María Luisa (Comp) (2001) *Observar, escuchar y comprender*. México. Flacso México.
- Turner, Brian (1989) *El cuerpo y la sociedad, Exploraciones en teoría social*. México D.F.: Fondo de cultura económica.
- Wacquant, Loïc (2006 [original de 2000]) *Entre las cuerdas, Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo XXI.